



Nombre de alumnos: Flor Grisell Zárate Gómez

Nombre del profesor: Mónica Lisseth Quevedo Pérez

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: Comportamiento Social

Grado: 4to Cuatrimestre

Grupo: U

Pichucalco, Chiapas a 3 de Diciembre del 2020

Flor G. Zarate Gómez

Nombre del profesor: Mónica L. Quevedo Pérez

3 de diciembre de 2020

VIOLENCIA Y AGRESIVIDAD

Si hablamos de la violencia como trasfondo y los psicólogos y antropólogos sociales han actuado con facilidad y perspicacia durante muchos años, encontraremos que incluso para ellos, el terreno es resbaladizo cuando se les ocurren definiciones y conceptos. Se entiende por agresión atacar, destruir o dañar a alguien. También tiene un significado constructivo: puede entenderse como sinónimo de emprendimiento. Este es un concepto muy relacionado con la vida diaria, e incluso existe el riesgo de inexactitud. Si nos remitimos al Manual de Psicología Social de 1998, veremos que se entiende por agresión o violencia cualquier comportamiento dirigido a dañar la integridad física, la propiedad o la autoestima de una persona. En otras palabras, implica existencia intencional.

A principios del siglo XX, el concepto de agresividad se combinó con el temperamento innato. Esta conexión no carece de lógica. Sin embargo, más adelante se puede argumentar que la influencia del temperamento en el comportamiento agresivo de una persona es moderada y, además de los factores biológicos, también está restringida por factores psicológicos sociales. Por supuesto, la agresividad está limitada por la psicofisiología y la respuesta al ejercicio.

Algunas teorías consideran la agresividad como un instinto humano básico, como un patrón inherente que compartimos con otras especies, incluida la forma en que los humanos expresan emociones.

Factores psicosociales de la agresividad y la violencia.

Entre los factores personales, las personas violentas tienen algunas características en común: la baja tolerancia a la frustración o el narcisismo son algunos de ellos.

También se reconoce que sí las personas con personalidad tipo A piensan que están compitiendo con otros en la misma tarea importante, pueden ser más agresivos con los demás. Arias (2007, 422) explicó con mucha claridad la hipótesis de la agresión por frustración: cualquier estímulo o evento que obstaculice u obstaculice la realización del objetivo producirá frustración, y la frustración desencadenará inevitablemente una reacción agresiva. Por tanto, la frustración precede a la agresión. En otras palabras, es agresivo. La investigación posterior a Dollard encontró que la teoría era demasiado simple y señaló que la definición correcta del término "frustración" también afectó la solidez de la hipótesis. Se defendió de que aunque la frustración puede conducir a la agresión, no siempre precede a la agresión.

Arias propuso al menos cuatro razones ambientales que pueden probar la agresividad humana: ruido; hacinamiento; temperatura y dolor. En cuanto al ruido, aclaró que los niveles altos de decibelios no provocarán un comportamiento agresivo, pero que la causa del ruido es la incapacidad para predecir o controlar el ruido. En cuanto al hacinamiento, este no es un problema cuantitativo, sino cualitativo.

A nivel macro, podemos señalar las diferencias entre culturas. No todas las culturas entienden la agresión y la violencia como algo indefendible. La mezcla de historia, política, religión y filosofía determina la posición. Debemos recordar que todavía hay sociedades que compran y venden mujeres en el mercado y las obligan a casarse con las personas que las compraron. Específicamente, la cultura occidental ve la no violencia y la defensa legal de los derechos humanos como valores que deben ser comunicados. Pero, lamentablemente, nuestra sociedad no es inmune a la violencia clandestina, semi-invisible y políticamente incorrecta.

Por tanto, la violencia de género no es solo la violencia cometida por las mujeres contra su pareja en el entorno familiar, sino que abarca un espectro más amplio, afecta a mujeres de todo el mundo y adquiere formas espantosas en todos los casos. En 1996, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró la violencia como un

problema de salud pública, destacando el enorme impacto social de la violencia contra la mujer. La violencia contra las mujeres es una manifestación de la desigualdad de género, muestra claramente que hay un grupo social de hombres que gobierna y manipula el poder de la manera más despectiva, y un grupo social de mujeres que es gobernado u obedecido.

Bullying es un término en inglés, tanto como en español (acoso escolar), utilizado para referirse a cualquier forma de abuso físico o psicológico entre escolares. Esta es una forma típica de violencia escolar.

En los últimos diez años, los profesionales de la psicología y la educación han estado trabajando en la solución de este problema y tratando de definirlo y describir algunas de sus características. Sullivan y col. define el acoso escolar como un comportamiento amenazante y generalmente agresivo o una serie de comportamientos de una o más personas contra otra. Es ofensivo y se basa en un desequilibrio de poder.

El término "persona tóxica" fue acuñado por Lillian Glass en el libro de 1995 "Persona tóxica" y se refiere a aquellos que necesitan que otros lo bajen o bajen para mejorar la autoestima o el estado mental. personas. Por esta razón, en principio, pueden ser el mejor momento para que las personas venenosas infundan confusión, inseguridad, dolor y dolor.

La violencia es un problema grave. Es una de las principales causas de muerte en todo el mundo. Se considera un problema social de salud mental. Debido a que cruza las fronteras de raza, edad, religión, educación y socioeconómicas, ha alcanzado El nivel de preocupación ha tenido un gran impacto. No es fácil dar una definición de violencia suficiente para cubrir todas sus manifestaciones.

Sin embargo, este es un buen comienzo. Es comprensible que el poder y la violencia constituyan una dinastía en la historia de la humanidad. El término "poder" tiene dos significados: uno está asociado con la creatividad y el otro está asociado con el dominio (Hernández, 2001). Según Michel Foucault, el poder es algo que se ha templado para cruzar y producir un sujeto, no posee ni puede ser utilizado, existe en cualquier forma de expresión humana. Está profundamente arraigado en el poder, y el poder se centra en el dominio, y esta forma es dominante en nuestra cultura.

Por tanto, la violencia se puede aprender, copiar y siempre es una forma de poder. La relación entre dominación, opresión y explotación (clase, raza, género, nacionalidad, religión, territorio, gobierno, etc.) crea un espacio social violento.

La violencia se refiere a la situación en la que la relación entre alguien y otros alcanza una obediencia y voluntad extremas en contra de su voluntad, sin importar cómo ocurra el comportamiento. Este es un tipo de poder y autoridad que ofende, lastima y viola los derechos de las personas, porque puede causar daños, lesiones, invalidez o incluso la muerte.